

DATOS BÁSICOS

- Longitud aproximada: 10 kilómetros.
- Duración aproximada: 4 horas.
- Dificultad: media-alta. Esta es la ruta que presenta mayor dificultad de todas las de la Costa da Morte debido a las pronunciadas pendientes tanto de subida como de bajada al monte Pindo.
- Lugares de mayor interés: la villa de Pindo, las formas de las rocas y las panorámicas que observamos durante el camino y las vistas que podemos gozar desde lo alto de A Moa.

INTRODUCCIÓN

El monte Pindo es uno de los lugares mágicos de Galicia. Esta gran mole granítica situada junto a la costa, de encrestadas y caprichosas formas, con profundos y pendientes valles de difícil accesibilidad, determinaron que se habían creado múltiples leyendas sobre este monte. Conocido también como el Olimpo Celta, porque según la tradición, sus piedras fueron esculpidas por los antiguos celtas.

Las leyendas referidas a él debían ser abundantes y conocidas ya en el siglo XVIII, para que el padre Sarmiento las hubiese recogido en su diario del viaje que hizo a Galicia en 1745. Se habla de la existencia de dos castillos, uno en el alto de Penafiel, que había pertenecido primero a la mitra compostelana y después a la familia de los Churrichaos, y otro, en el alto del Pedrullo o Casteliño, mandado construir por el obispo de Iria Sisnando II, en el siglo X, y derribado por los Irmandiños.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

La pequeña villa marinera del **Pindo**, denominada igual que el monte que está a su lado, se sitúa en el extremo norte del municipio de Carnota, y constituye el casco urbano de mayor entidad. No fue parroquia hasta hace pocos años, por lo que sus habitantes pertenecían a efectos religiosos a San Mamede, de la que distan unos diez kilómetros.

Hubo en el Pindo una capilla dedicada a San Pedro, hoy desaparecida, pero su nombre aún se conserva en la playa que se sitúa al poniente de la villa. En el siglo XVIII se fundó otra por un particular, que en la actualidad, hace de parroquial bajo la advocación de San Clemente.

El Pindo y Ézaro, dos pequeñas villas marineras, tan próximas una de otra, estuvieron durante muchos años incomunicadas por carretera. El puente que las une fue construida en 1951, antes había una barca para cruzar el estuario del río Xallas, en la que pasaban animales y personas.

Iniciamos esta ruta en la villa del Pindo, en un camino que sale detrás de la iglesia parroquial. Todo él señalizado con los colores blanco y amarillo, señales internacionales de senderismo de corto recorrido.

Después de atravesar un riachuelo, comienza el camino bordeado por vallas, al que acompaña una espesa vegetación, en la que abundan los pinos, laureles y algún acebo. Va siguiendo el curso del pequeño riachuelo en el que vemos algunos molinos abandonados. A la medida que ascendemos la vegetación va disminuyendo y el camino se convierte en un sendero, en el que comienzan a aparecer las primeras peñas con sus fantasiosas formas. Después de llevar caminado un kilómetro y medio, vemos a la derecha el **alto del Pedrullo** (265 m.). En su faldón oriental hay una acumulación de piedras procedentes de una antigua construcción. En este lugar se dice que estuvo situado el antiguo fuerte de San Xurxo.

Desde aquí el itinerario gira a la izquierda, por una zona relativamente llana. A la derecha dejamos el cerro *Onde se Adora*, que podría tener relación con un antiguo culto pagano, y el *chan das Lamas*, una zona llana, por donde pasaba el camino que comunicaba la villa de Pindo con la antigua parroquial de san Mamede.

La ruta va siguiendo la vaguada de un pequeño riachuelo y el ascenso se va haciendo cada vez más pronunciado. A la derecha dejamos el *Outeiro do Narís*, denominado así por la forma que adquiere una de sus rocas. Llegamos a una zona abierta y llana, con una altitud de alrededor de 500 m., es el **valle de san Lourenzo**. Aquí en tiempos de la II Guerra Mundial, hubo una pequeña explotación de wolframio. A la izquierda del camino, nos llama la atención una impresionante **peña con forma de gigante**, denominada *el Guerrero*.

Desde este lugar el camino sigue ascendiendo en zig-zag, a través de una zona arbolada y entre peñas. Finalmente tenemos que abordar la **cumbre de Moa** por la parte oriental, para acceder por la zona norte de este inmenso macizo pétreo.

La cumbre del Pindo, como su nombre indica, tiene forma de una gigantesca muela o plataforma granítica, con abundantes pilas.

Desde este lugar divisamos **impresionantes vistas** sobre una amplia zona costera. Hacia el norte, vemos el embalse de santa Uxía, las tierras de la parroquia de Arcos y los montes de la Ruña; al sur, divisamos el valle y la extensa playa de Carnota; y hacia el oeste, a lo lejos, el cabo Fisterra, la inmensidad del océano, la ría de Corcubión y las islas Lobeiras. A los pies del monte, la villa del Pindo y del Ézaro y la desembocadura del Xallas.

Si no queremos subir y bajar por el mismo camino, una buena alternativa, será ascender por el camino que acabamos de describir y bajar por la zona norte, siguiendo el itinerario que parte de Fieiro (Arcos-

Mazaricos); o si no, comenzar la subida por Fieiro, que resulta más suave, y bajar a la villa del Pindo. Para eso precisamos dos coches, uno que dejaremos en el punto de salida y otro en el de llegada.

Para llegar a la aldea de Fieiro tomamos una carretera que sale de Ézaro y sube al mirador del depósito de agua de la mancomunidad de Fisterra. Desde allí, seguimos por una carretera que atraviesa el embalse de Santa Uxía y enseguida llegamos a la aldea.